INSTITUTO HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA
fundato por san Juan Bosco
y por santa María Domenica Mazzarello

N. 1014

En el 150 aniversario de la fundación del Instituto: "no olvidemos la gracia de los orígenes"

Queridas hermanas,

Es una alegría poder llegar a vosotras en este mes particularmente rico en celebraciones significativas e importantes para la Familia Salesiana y para nosotras. Acaba de finalizar la 40ª edición de las Jornadas de Espiritualidad de la Familia Salesiana, centrada en la figura de San Francisco de Sales. En su homilía con motivo de la celebración eucarística en la Basílica de María Auxiliadora de Turín, el Rector Mayor don Ángel Fernández Artime, comentando el Evangelio, subrayó que cada comunidad es Caná de Galilea en la que se recuerda lo sucedido entre María y su Hijo. En Nazaret María permanece a la espera de los acontecimientos, en Caná interviene con el Hijo y espera que Él realice su obra.

Como Ella, aprendamos también nosotras a dejar que Dios decida. De esta fe confiada es un gran ejemplo san Francisco de Sales, porque hace de la confianza en Dios y en Su bondad una actitud de vida, como bien expresa en su afirmación: "Cualquier respuesta será mi bien".
El Aguinaldo nos ofrece, providencialmente, la oportunidad de profundizar en los aspectos fundamentales de la espiritualidad salesiana en sus orígenes, generando sintonía con el camino hacia el 150 aniversario de la fundación del Instituto.

“Sigamos adelante con corazón grande y generoso” (L 47,12)

Deseo compartir con vosotras la reflexión que estamos haciendo con las hermanas del Consejo General en preparación a la celebración oficial del 150 aniversario de la fundación del Instituto, también requerida por vuestras preguntas. Haciendo memoria del camino que estamos siguiendo, quisiera recordar la Circular núm. 989 en la que Madre Yvonne y el Consejo General invitaban al Instituto a vivir un trienio de preparación para la celebración de este gran acontecimiento.
La propuesta presentaba tres etapas:

2019-2020 *Dar gracias*: “Agradezcamos al Señor que nos concede tantas gracias” (*L 37,10*).
2020-2021 *Acoger una consigna*: “A ti te las confío”.
2021-2022 *Proyectar el futuro con audacia*: "¡Ánimo! Sigamos adelante con corazón grande y generoso” (*L 47,12*)

La intención era y sigue siendo implicar a las comunidades educativas, particularmente a las jóvenes y a los jóvenes, en el redescubrimiento de María Domenica Mazzarello en su identidad de mujer joven y en las dimensiones proféticas de su espiritualidad y misión. Esto nos ayudará a celebrar juntos la fuerza generativa del carisma de Don Bosco, vivido en femenino de manera creativa e ingeniosa en Mornese y Nizza Monferrato, por la Madre y las primeras comunidades, junto con las jóvenes y los colaboradores laicos.

Sin embargo, el 5 de agosto de 2019, cuando se lanzó la propuesta trienal, nadie podía imaginar que en pocos meses una pandemia, la del Covid-19, habría trastornado y puesto a prueba la vida de toda la humanidad y provocado, a nivel global, la necesidad de reorganizar y repensar la sociedad, el trabajo, la escuela, la vida personal y las relaciones en todos los aspectos.
En esta situación, que aún sorprende y persiste, estamos llamadas a acoger los desafíos de la contemporaneidad para *Proyectar con audacia el futuro* y, en este contexto, vivir el 150 aniversario como una oportunidad de renovación y revitalización vocacional y misionera.
Nuestra fuerza está en la certeza de la presencia de María Auxiliadora en nuestra historia y en nuestra vida cotidiana, en el compromiso de ser signo del amor preventivo en el mundo y en la Iglesia, "auxiliadoras" de la vida, garantes de la alegría y de la esperanza.
Y nuestra fuerza está en la palabra de Madre Mazzarello: "¡Ánimo! Sigamos adelante con corazón grande y generoso" (L 47,12).

Papa Francisco, en su visita a las Capitulares el 22 de octubre de 2021, nos hizo esta invitación: “No olviden la gracia de los orígenes, la humildad y la pequeñez de los inicios que hicieron transparente la acción de Dios en la vida y en el mensaje de quienes, llenos de estupor, iniciaron este camino». La invitación del Papa es una llamada a vivir estos pocos meses que nos preparan para el 5 de agosto como un tiempo especial de gracia.
Madre Mazzarello con su sencillez y profundidad nos diría: "Ahora es el tiempo apropiado de reavivar el fuego" (L 27,8).

El fuego de la pertenencia al Señor y de la llamada a la vida salesiana, el fuego de la pasión carismática que nos hace *comunidades generativas* al servicio de los jóvenes y de los pobres, ha hecho posible la expansión de nuestro Instituto por el mundo, tanto para darle la razón a Don Bosco que decía a las primeras FMA: “… Sois pocas, desprovistas de medios y de la aprobación de los hombres. Nada os turbe. Las cosas cambiarán pronto y tendréis tantas alumnas que no sabréis dónde ponerlas; y no sólo alumnas, sino también postulantes que os veréis en aprietos para aceptarlas.
Sí, os puedo asegurar que el *Instituto tendrá un gran porvenir, si os mantenéis sencillas, pobres y mortificadas.”* (Cronohistoria I 255-256).

Es una profecía que todavía nos pertenece y que necesita ser vivificada por la fe y la confianza en la Providencia, así como en la palabra de Don Bosco.
En esto estamos sostenidas por la gracia del Capítulo General XXIV que, en la sencillez de la vida cotidiana y en medio de las dificultades en las que viven las comunidades FMA en el mundo, nos abre al futuro con esperanza, reavivando la alegría y la fidelidad a nuestra vocación. Tenemos la certeza de estar en las manos de Dios, de estar en su proyecto y de estar llamadas a guiar a las jóvenes

y a los jóvenes a descubrir su vocación, para que ofrezcan su aportación específica a la Iglesia ya la sociedad.

"El Instituto tendrá un gran porvenir si os conserváis sencillas, pobres y mortificadas"

En el 50º y 100º aniversario de la fundación del Instituto, nuestras hermanas pudieron preparar la fiesta con grandes y solemnes celebraciones, contando con la alegre presencia de multitudes de personas en los lugares sagrados de Mornese, Nizza Monferrato, Turín. Ahora bien, las actuales condiciones del mundo no son propicias para estas modalidades, pero nos ofrecen otras no menos eficaces para implicar a nuestra gente en la gratitud por tantos dones de gracia recibidos en estos 150 años. A nosotras, como consagradas y educadoras, hijas de soñadores, corresponde la tarea vital de saber comprender el cambio de época que se está produciendo y ser protagonistas junto a las comunidades educativas.

Precisamente este hoy, difícil, complejo e inseguro, nos llama con fuerza a la esencialidad y sobriedad de la vida y, al mismo tiempo, a la valentía de una radicalidad cada vez más gozosa fundada en Jesús: Palabra y Pan.
Compartir la experiencia del Capítulo General XXIV del que llegan ecos positivos de las diversas Inspectorías, nos mueve a hacer opciones prioritarias en los diversos contextos, a reapropiarnos de la *profecía de la presencia*, asumida por Don Bosco y Madre Mazzarello y entregada a nosotras con el carisma salesiano. *Presencia* que, para el Instituto, en este momento histórico, es sólida *formación continua, sinodalidad misionera, escucha del grito de los pobres y de la tierra desde la perspectiva de la ecología integral.*

Es importante interiorizar y asumir, en la práctica diaria, los contenidos e indicaciones que nos ofrecen las Actas del CG XXIV, como paso fundamental en el camino de conversión personal y comunitaria que nos lleva al próximo 5 de agosto, para ir más allá con visión de futuro. Hará brillar de belleza y frescura nuestros rostros y nuestras casas, para intensificar una fraternidad sincera, cordial, colaboradora; colorear nuestra misión con autenticidad y simpatía; convirtiéndose cada vez más en signos atractivos de un Amor que engendra y regenera. Será escuchar y acoger de nuevo la voz de Madre Mazzarello, su invitación a las hermanas de entonces y a nosotras hoy, al esplendor evangélico de lo esencial, a la pureza del amor.
Todas tenemos en el corazón su invitación y su ánimo para eliminar “con voluntad verdadera y resuelta” aquello que puede oscurecer y sofocar la originalidad de la gracia que está en cada una de nosotras; a sacudir la ceniza para que la llama brille; a quitar del "jardín" del corazón aquello que lo asfixia, para que sea libre en la caridad; a arrojar fuera de la casa el lastre de la mundanidad para dejar lugar al "mundo"; a desvestirse de aquello que no es necesario para nuestra salvación y la de los demás y a vestirse verdaderamente del Espíritu de Cristo.
Esta esencialidad nos capacita para la profecía *de la presencia* en cada "hoy".

Os animo a valorar con mayor conciencia los momentos de formación ordinaria como el encuentro comunitario, las buenas noches, los retiros mensuales, el coloquio, para profundizar en la espiritualidad salesiana y releer el pasado como raíz del presente que ilumina el futuro, un futuro que

ya ha comenzado. Podemos recurrir al Sitio WEB del Instituto, al Centro de Estudios de las FMA y a las fuentes carismáticas que cada comunidad tiene a su disposición en abundancia.

Invito a cada Inspectoría y comunidad a realizar una celebración especial el 5 de agosto de 2022, o en cualquier otro momento que la Inspectoría considere oportuno según el calendario del propio País, una ***celebración especial para renovar el "sí" de la fidelidad a la Alianza de amor con Dios***, como signo de comunión de todo el Instituto y de testimonio para los jóvenes y la comunidad educativa.
Será una nueva efusión de gracia y alegría que podrá contagiar a otras/os jóvenes, despertando también en ellos la sensibilidad a la fascinación de Jesús que los llama a dar plenitud a su vida (cf. Christus vivit, nn. 248-277).

Agradezco vuestra colaboración en la preparación del ***Congreso Internacional*** a nivel de Inspectorías, organizado por la Pontificia Facultad de Ciencias de la Educación *Auxilium*, y promovido por el Consejo General, que se celebrará en Roma (25-30 de septiembre de 2022) sobre el tema: *Contribución de las FMA a la educación (1872-2022). Caminos, desafíos y perspectivas*.
Será para todas una oportunidad significativa para revitalizar la alegría y el conocimiento del carisma educativo de Don Bosco y María Domenica Mazzarello como respuesta a la búsqueda de sentido y de esperanza de muchas/os jóvenes en los cinco Continentes.

Es hermoso constatar que el Año Jubilar del 150° aniversario de la fundación del Instituto ya está suscitando en todas vosotras, en las comunidades educativas y en las Inspectorías tanta creatividad de iniciativas, celebraciones y encuentros. Os invito, dentro de los límites de las posibilidades locales, a realizar ***experiencias comunitarias de convivencia con los jóvenes***, aprovechando esta oportunidad para estar juntos, escucharlos, compartir, orar y, posiblemente, encontrar la manera más adecuada para dar a conocer más a Madre Mazzarello.
Es importante y vital para el presente y para el futuro del Instituto fortalecer a todos los niveles y en todos los ambientes en los que estamos presentes***, la capacidad de acoger a los jóvenes y a las jóvenes*** para que sientan que el Instituto es "casa" para ellos. , que estamos dispuestas para caminar juntos en la construcción de un mundo de fraternidad universal y en seguir un camino de conversión ecológica global.

No pudiendo organizar eventos a nivel de todo el Instituto, excepto en modo online, os invito a celebrar el 150 aniversario del Instituto en vuestras realidades con alegría y solemnidad. Por eso os animo a que, en las formas oportunas y posibles, se prevea una ***fiesta de la juventud***, a nivel de las comunidades o de la Inspectoría, involucrando lo más posible a los jóvenes y a las jóvenes, para que se sientan protagonistas en el dar hoy un rostro joven al carisma.

Agradezco a cada una de vosotras y a las comunidades educativas por lo que sois, os dais con compromiso y responsabilidad, y os pido el favor de enviar a la Secretaría General y al Sitio web del Instituto la documentación de las diversas iniciativas que el amor y la creatividad misionera os harán diseñar y realizar.

El desarrollo del CG XXIV, hecho posible milagrosamente, demuestra lo más importante para nosotras: la particular presencia de María en nuestro Instituto y su poderosa ayuda.

También fue evidente para todas experimentar la verdad del versículo 2,1 del Evangelio de Juan "*ahí estaba la Madre de Jesús*" y su eco en las Constituciones "*María está activamente presente en nuestra vida y en la historia del Instituto*" (cf. .C 44).

Nos sentimos acompañadas, precedidas, guiadas por Ella, somos un Instituto que es todo de María, por eso "ánimo", diría Madre Mazzarello: audacia y oración. Vayamos adelante con entusiasmo por el camino que el Espíritu nos indicará, con el corazón libre y abierto para acoger Sus solicitudes, con la mirada atenta para reconocer, con compasión y ternura, las necesidades y urgencias de un mundo que sufre un cambio constante, al lado de los jóvenes, la parte más expuesta y delicada de la sociedad, pero siempre predilecta

Feliz fiesta de Don Bosco a vosotras y a las comunidades educativas. Que el Señor nos colme de su gracia, nos conceda clarividencia, nuevo ánimo y nos bendiga.

Os saludo con afecto.

Roma, 24 de enero de 2022

Aff.ma Madre